

# revista rúbrica de radio UNAM

Radio UNAM / Noviembre 2023 / Año 15 / Número 155

Me llamo cuerpo que no está

Entrevista a

**Cristina Rivera Garza**

De unicornios y poetas en peligro de extinción

La narrativa de Luis Arturo Ramos

El arte de evaporarse por completo

Los jouhatsu

Nostalgia noventera y

sus películas de terror

# Editorial

**T**ransformar la realidad en arte es uno de esos salvavidas de nuestra existencia. Pasar de lo tangible y petrificante a lo sublime es un proceso alquímico con siglos de tradición. Así, este número se balancea en la línea de lo real y lo fantástico, allí donde se encuentra la materia prima de los unicornios y la poesía.

Por eso traemos para ti un texto sobre el cuento infantil “Zili, el unicornio”, animal fantástico que hace una visita peculiar a nuestro mundo, este que solemos considerar como el real. Además, tenemos la entrevista con Cristina Rivera Garza, quien nos platica sobre transformar la enfermedad, el dolor y la vida misma, en la palabra poética. Se suman a estos textos un artículo sobre el extraño fenómeno de los *jouhatsu*, o los japoneses que han decidido, por voluntad propia, desaparecer de la vida que llevaban. Y cerramos éstas páginas con la nostalgia de aquellas películas noveenteras que nos erizaron la piel con sus historias terroríficas.

Esperamos que esta edición sirva para que cada quién encuentre su propia alquimia; para que cada quién forje una nueva fantasía de las cosas.



# Contenido

Rúbrica 155

## Cristina Rivera Garza: entrevista



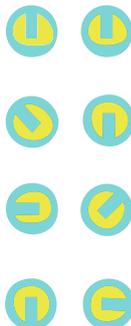
## El arte de evaporarse; *jouhatsu*



## De unicornios y poetas en peligro de extinción



## Nostalgia noventera: películas de maldad, brujería...



## DIRECTORIO

### UNAM

#### RECTOR

Dr. Enrique Graue Wiechers

#### SECRETARIO GENERAL

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

#### SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Dr. Luis Álvarez Icaza Longoria

#### SECRETARIA DE DESARROLLO INSTITUCIONAL

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda

#### SECRETARIO DE PREVENCIÓN, ATENCIÓN Y SEGURIDAD UNIVERSITARIA

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo

#### ABOGADO GENERAL

Mtro. Hugo Concha Cantú

#### DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Mtro. Néstor Martínez Cristo

#### COORDINADORA DE DIFUSIÓN CULTURAL

Dra. Rosa Beltrán Álvarez

#### DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM

Benito Taibo

### RÚBRICA

#### SUBDIRECTOR DE EXTENSIÓN CULTURAL

Carlos Narro

#### DIRECTOR REVISTA RÚBRICA

Héctor Zalik

#### ASISTENTES EDITORIALES

Vania Vélez López

Deyanira Flores

Columba Mendoza

#### MESA DE REDACCIÓN

Andrea Castañeda

Avril Smith

Elizabeth Herrera

Antonio Echartea

Humberto Mendoza

Josué Reséndiz

Dafne Del Río

Melina Armenta

Raúl Ruiz

Haydeé Boetto

#### DISEÑO EDITORIAL

Ricardo Jaimes

Natalia Cano

Leonardo Guzmán

#### PORTADA

Idu Julián

#### ILUSTRADORES

Sepulcro

Kiawitzin Díaz

Daniela Palacios

Mayte Vergara

Antonio Narciso

Ren García

#### COLABORADORES

Frida Zaldívar

#### VERSIÓN DIGITAL

[www.radio.unam.mx/rubrica](http://www.radio.unam.mx/rubrica)

comentarios y sugerencias

[rubrica.radiounam@gmail.com](mailto:rubrica.radiounam@gmail.com)

Revista Rúbrica de Radio UNAM, Año 15, No. 155. Noviembre 2023 es una publicación mensual, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Alcaldía Benito Juárez, CP. 03100, CDMX. Tel. 56233271 correo electrónico: [radio@unam.mx](mailto:radio@unam.mx), Editor responsable: Héctor Zalik Fernández Carrasco. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2015-121416373200-203, ISSN: solicitud en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de última actualización: Anabel Mariana Fuentes González. Fecha de última modificación 31 de octubre de 2023.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.

# Cristina

Frída Zaldívar

La escritora mexicana reúne en una fiesta poética más de diez años dedicados a éste género literario en su libro: Me llamo cuerpo que no está.



Garza

Entrevista: FRIDA ZALDÍVAR  
Imagen: SEPULCRO

México - 20 junio 2023 - 16:45

**C**ristina Rivera Garza es una destacada escritora, traductora y crítica mexicana. Ha sido ampliamente galardonada a lo largo de los años tanto por su trabajo literario como por su labor docente y en el campo académico. Entre los más recientes se encuentran el Premio Xavier Villaurrutia 2021 por su libro *El invencible verano de Liliana* (Random House, 2021), la obtención en 2020 de la MacArthur Fellowship. M.D. Anderson Distinguished Professor, y fundadora del doctorado en Escritura Creativa en español en la Universidad de Houston.

La entrevista toma contexto en una Ciudad de México poco usual ante la ola de calor que hacía muchos años no se dejaba sentir, particularmente en la capital donde los veranos se viven con muchas más lluvias, vientos y hasta algunas rachas de frío como bien me hacía recordar la autora de *Me llamo cuerpo que no está* (Lumen, 2023) y que pasará este verano en el antiguo, *DeFectuoso tan odiado como amado*, D.F. Nació en Matamoros, Tamaulipas y desde hace muchos años radica en Estados Unidos donde ejerce también como catedrática.

Este inicio de la charla con ella me llevó a recordar que la cuestión del territorio tanto geográfico como corporal está siempre presente en la escritura de la autora, que también por varios años habitó la Ciudad de México y que tiene una noción amplia de la movilidad como migrante, como mujer,



como escritora, como hija, como hermana, como paciente médico, como habitante entre diversas culturas pero también como persona que ha experimentado el traspaso de fronteras no solo físicas sino también personales, humanas; y que todo esto, entre otros temas, se destaca de forma puntual en esta poesía reunida.

**Pregunta:** ¿Cómo fue ese acercamiento causal a la poesía, tú llegaste a la poesía o la poesía llegó a ti?

**Respuesta:** Fíjate que tengo que decirte que yo lo primero que publiqué en la vida fue poesía, antes de sacar mi libro de cuentos, *La guerra no importa*, que salió en 1991. Antes de eso gané el concurso de poesía de Punto de Partida y lo publican en la revista ese mismo año. El segundo lugar lo ganó Juan Carlos Batista, un poeta al que yo admiro mucho, el autor del *Cantar del Marrakech*. Y desde entonces somos amigos. No sólo primero publiqué poesía, sino como lectora creo que siempre he estado muy cerca de libros de poesía. Una experiencia que te puedo contar es que en mi secundaria yo estaba en el taller de Taquimecanografía y uno de los proyectos finales consistía en transcribir textos. Yo escogí un libro porque estaba en la casa, el volumen de la poesía de Ramón López Velarde. Entonces transcribí muchos de sus poemas y lo único que te puedo decir es que ojalá se me haya pegado algo. Ojalá que realmente tenga una influencia de López Velarde, pero transcribir y traducir son dos tareas de una lectura muy, muy peculiar, muy minuciosa. Entonces yo creo que está en el origen de mi interés por la escritura. Está definitivamente como un estado de alerta respecto a la poesía como tal.

**P:** En *Me llamo cuerpo que no está* podemos leer más de diez años de tu poesía que aborda distintos temas, esta compilación, por ejemplo, abre con un tema médico como paciente, se va también a temas del vivir y el ser mujer, en tus obras literarias has sido también muy crítica hacia lo que llamamos el Estado Nación, recordando a la lingüista Yásnaya Aguilar este sistema que como mezcla de pinturas ya es difícil de separar que con- juna al patriarcado, el capitalismo y el colonialismo de donde se desprende lo racial y diversas cuestiones, ¿encontramos también esta crítica en tu poesía?

**R:** Yo creo que sí, sin duda. A mí lo que me ha llamado mucho la atención de esta reunión de textos, me encanta que se llama poesía reunida, es como que los invitaron a todos estos libros a una fiesta y cada uno, claro, surgió en un momento muy distinto. Son libros que he ido publicando a lo largo de los años en editoriales independientes que fueron generando el tipo de conversación que usualmente sucede cuando hay estas publicaciones. Pero menciono esto porque no son libros que hubieran estado como muy conscientes el uno del otro. Surgieron en años distintos y a intervalos muy largos. De hecho, yo creo que hay más conexión de algunos de estos libros de poesía con las novelas que he ido publicando al mismo tiempo, o con los libros de cuentos que entre ellos mismos como tal.

Entonces ahorita, en esta poesía reunida, lo que está sucediendo me llama mucho la atención, es que finalmente están dialogando uno con el otro. Está desde el título la palabra cuerpo y la pregunta sobre cómo nos volvemos cuerpo, cómo habitamos en los cuerpos que decimos que son nuestros, cómo nos vol- vemos género.



Yo creo que esas son preguntas como originarias en todo mi trabajo. Hace rato estaba recordando con alguien más que hice mi tesis de licenciatura en Sociología sobre la participación de las mujeres en los movimientos urbano populares en la Ciudad de México, por ejemplo. Yo creo que hay ahí una cuestión estructurante respecto a preguntas que me he estado haciendo por mucho tiempo, lo cual no quiere decir que las haya resuelto de la misma manera o que las haya atravesado de la misma manera.

Hoy hay preocupaciones sobre la enfermedad, como bien lo dices, en el volumen de *La más mía*, igual en el último volumen hasta ahora, que es el de *La imaginación pública*. Pero *La imaginación pública*, la manera de abordarlo, tiene que ver, por ejemplo, con utilizar el lenguaje de Wikipedia para registrar una serie de enfermedades que yo tuve, que mi cuerpo tuvo en un cierto período de tiempo, pero utilizando este lenguaje que compartimos y que es muy reconocible ya a estas alturas es como si hubiera escrito en lugar de en Español en Wikipidés.

Entonces la preocupación continúa, pero la manera en que he ido conectándome a otros lenguajes, a otros ámbitos, otros campos, yo creo que es lo que lo ha ido variando.

**P:** Claro, y también ahora que lo mencionas, el territorio es puntual en esta compilación, el territorio como cuerpo, el territorio geográfico...

**R:** Es importantísimo y de hecho qué bueno que me lo preguntes, que me das la oportunidad de hacerlo porque es el cuerpo de la madre en el primer libro, por el contexto, es el hospital público



y más allá del hospital público está la Ciudad de México. Yo creo que hay al menos aquí tres libros que están muy anclados en la realidad turbulenta, contestataria, asfixiante, terrible, sublime, maravillosa de la Ciudad de México. Yo viví en la Ciudad de México, hice mi licenciatura y viví años fundamentales en el entrenamiento intelectual, en el aspecto de construcción de comunidades, etcétera. Yo creo que está muy presente ahí, pero también está muy presente la frontera. Hay otros volúmenes que están anclados completamente, cuya pregunta fundamental es eso, están anclados por ejemplo, en Tijuana, en su vecindad con el mar y en su vecindad con Estados Unidos. Y ahí está la pregunta que tiene que ver, claro, con procesos de colonialismo, sin dejar de lado una pregunta más general, sobre cuestiones patriarcales y demás. Pero esta relación que va del cuerpo al territorio, del territorio al cuerpo, yo creo que no sólo está presente en este libro, es algo que ha ido animando mi trabajo y que conforme pasa el tiempo me vuelvo más consciente de algo que ha estado ahí, a veces oscuramente, a veces en una esquina, pero que me resalta más en fechas recientes.

**P:** La escritora y periodista argentina Leila Guerriero tiene un interés en particular en indagar con sus colegas en torno a si se disfruta o se sufre (ella usa la palabra tortuosa) el proceso de la escritura, así yo te quiero extender esta pregunta ¿tú cómo llevas este proceso de ponerse a escribir?

**R:** Fíjate que yo cuando empecé a escribir pensaba que el sufrimiento era fundamental, es decir, la incomodidad de escribir. Y sigo creyendo que siempre hay una incomodidad, si no hay una incomodidad generativa, sería muy difícil pensar en escribir y

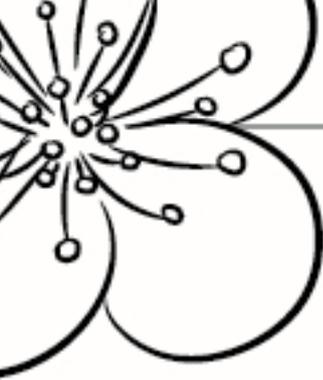


escribir como tal desde la práctica en sí, produce una serie de incomodidades. No sé, hay que buscar tiempo, hay que buscar espacio, hay que luchar por esto y por lo otro. Es tenso. Yo no vengo del tipo de familias o no soy el tipo de persona que tenga su vida asegurada y que pueda decir me voy a dedicar a lo que quiera. Todo el tiempo tengo un trabajo de tiempo completo, tengo un montón de otras responsabilidades y demás, entonces siempre hay una tensión, pero creo que es una tensión generativa.

Por otra parte, sí he aprendido a, no sé si *disfrutar* sea la palabra, pero a experimentar un gozo muy único con él, con el proceso de producir estos mundos posibles alternos, tal vez a través de estas herramientas tan humildes y tan poderosas que vienen del lenguaje. Yo creo que sí. Hay mucha cosa lúdica en el quehacer y quisiera dedicarle más tiempo como tema, no como material. También en los escritos creo que todavía no lo exploro tanto pero me parece inherente. Sí, la incomodidad, pero también una especie de travesura, una especie como de irse saliendo con la suya. Hay esta cosa como de... hasta cierto olor a ilegalidad, ¿no? Esto me gusta también de escribir.

**P:** Y lo has mencionado en otras entrevistas: “Escribir es hacer realidad”, de ahí esa travesura de poder crear. Y con la poesía aún más, porque de alguna forma busca ser esa resistencia *status quo*.

**R:** Ojalá. Aunque hay poesía y escritura también a la que le interesa confirmar el estado de las cosas, es decir, no toda escritura y no toda poesía se levantan en una crítica al estado



de las cosas. Sí creo que todo proceso de escritura tiene su política, porque estamos utilizando un lenguaje que le pertenece a comunidades enteras. Entonces de ahí de una pluralidad, digamos estructurante, no del proceso de escritura. Pero bueno, yo creo que sí hay que irnos con cuidado y mirar bien los *asegúnes*, como se dice, porque hay muchos, hay procesos de escritura que comparten, por ejemplo, la jerarquización que viene del poder, que comparten y confirman las múltiples invisibilidades que produce, por ejemplo, el patriarcado o el clasismo o el racismo y son estructuras cómplices también, pero también la estructura tiene una. Es a mí lo que me interesa. La escritura es esta potencia crítica, es ir desmantelando narrativas que se presentan como si fueran realidades inamovibles, esta cosa de “así son las cosas y así van a ser por siempre”. Entonces me interesa esta otra cosa, desde mi trinchera como escritora.

Entonces no estoy hablando de ideologías, estoy hablando de esta trinchera, de estas herramientas y de la posibilidad de con ellas hacer algo. Hay un verso de Eduardo Milán que me gustó mucho, que decía “Yo lo que quiero es hacer un pequeño daño en el centro de la civilización” y me encanta decir que no es un pequeño daño en la orilla, no en la uña de la civilización o en la punta del camino de la civilización, sino en el corazón de la civilización. Y me parece que ese es el trastocamiento de la convulsión y el daño en el centro de la civilización que puede hacer, que tiene la capacidad de hacer, la escritura.

**P:** Tienes toda la razón, más ahora, en este siglo que se le ha conocido como el Siglo de las mujeres, donde venimos de estar muy acostumbrados en general a leer como tú mencionas





esta literatura, esta poesía bajo ciertos cánones del amor romántico y que de alguna forma ahora vemos como sociedad que no es deseable al poner en riesgo nuestra integridad.

**R:** Es un lugar que está tan cerca, es tan poderoso. Quiero decir, que llega a ocultar conductas violentas, agresiones estructurales, y que oculta estas jerarquías de género también. Entonces yo creo que no solo la poesía, sino la escritura en general, no sé si tengan la responsabilidad, pero sí tiene la posibilidad de hacernos ver, de poder enunciar estas otras realidades que al poder le interesa que permanezcan ocultas, que sigan adelante con su daño, que es otro tipo de daño que el de la civilización o del que hablaba antes en la poesía.

**P:** Como lo mencionabas, desde muchos años has trabajado con la poesía no solo como escritora sino como investigadora, como antóloga de la misma en México, y con este contexto quiero conocer tu opinión en torno a esta palabra que ha estado en discusión de definir ¿poeta o “poetisa”?

**R:** ¡Ah, *oh my Gosh!* Alguna vez nos llamaron a un grupo de mujeres que escriben poesía. Fuimos a lo que era Mazatlán. Te estoy hablando desde hace muchos años y me acuerdo que en el periódico publicaron la noticia de que habíamos ido estas poetisas y decían: “Le pusieron una poetisa a Mazatlán”, y me dio mucha risa el uso de la palabra, pero en general creo que somos mucho más allá de eso. Creo que hablar de mujeres que escriben poesía es lo más pertinente, al momento en el que vivimos.



**P:** Has sido una destacada catedrática en distintos espacios académicos, universitarios. En este acercamiento con distintas generaciones y ante la tecnología y competencia de logros sociales que pareciera avanzar sin un alto ¿qué le podrías decir a esos jóvenes estudiantes, que de alguna forma comparten el sentimiento de no estar haciendo lo suficiente en algún momento de sus vidas, en torno a lo creativo?

**R:** Yo creo que para escribir, y más generalmente para crear, necesitamos construir comunidades a nuestro alrededor. Estas cosas no se hacen solas y alguien solo va a tener muchos problemas para salir adelante, porque vivimos en un sistema al que esencialmente no le interesan. No solo no le interesan los procesos creativos, muchas veces teme a los procesos creativos y muchas veces se postula directamente en contra de los procesos creativos que pueden ser críticos. Entonces es una parte fundamental. Este trabajar muy activamente para construir esas comunidades de escucha y de retroalimentación y de solidaridad y de abrazo que necesitamos para poder hacer un trabajo que nos exige el 100%.

**P:** Con esto que mencionas recuerdo a Rita Segato, antropóloga argentina que puntualmente dice que “el capitalismo es cortoplacista”: nos tiene solo pensando en sobrevivir el día a día y no nos permite pensar o enfrentarnos a nuestra propia mente, que muchas veces también es un caos, y ponernos a crear, a imaginar. Nos habla de que quien funciona como herramienta a este sistema de competencia feroz aquí y ahora eventualmente está destinado al aislamiento...



**R:** Aislamiento. Este aislamiento al que nos condena la idea misma de la privacidad del individuo. Por eso hace ratito te hablaba de la necesidad de construir comunidad alrededor de nuestras actividades, porque estamos bajo esta energía, de la primacía del individuo, como si el individuo no fuera realmente el fracaso de la comunidad. No es el aislamiento en la satisfacción momentánea y rápida, la superficialidad, la poca atención, son muchas. Hay todo un diagnóstico, no va de persona a persona, sino es como un diagnóstico social. Sería ingenuo pensar que la escritura o el arte en sí mismo se contraponen esencialmente a todo esto. Porque te digo hay escritura y hay arte, y hay procesos creativos que trabajan también bajo esas directrices ese tiene su política también. Pero hay que tomar una posición y a mí me parece que si estoy trabajando con estas herramientas que vienen como resultado del trabajo de tantos, pues me parece importante al menos abrir la puerta, para decir esto nos pertenece a todos, vamos a hacer algo juntos con todo esto.

Esta posibilidad de conexión, de crear una reverberación con otros, de compartir una experiencia más allá que de contar una historia. Eso es una gran potencia, que un libro o que una experiencia artística te pueda tocar o conmover y eventualmente incluso transformar. Pues les digo wow, si lo podemos hacer, ahí está la potencia.

Ojalá lo podamos hacer, sería una maravilla.





Aquí dimos cierre parcial a la entrevista y a modo de epílogo al preguntarle si podía leerme uno de sus poemas, en una risa cómplice me invitó a ejecutar una sesión de bibliomancia, con lo cual estallé de felicidad y asombro al ver que con la pregunta: ¿cuál es tu árbol favorito?, dio como resultado una respuesta no literal pero sí cíclica al evocar de raíz a uno de sus poetas iniciáticos José Ramón López Velarde, que apareció en este ejercicio adivinatorio recordando que fue invocado al inicio de la entrevista. Aquí el poema leído, resultante de la sesión de bibliomancia.

### **Mercurial**

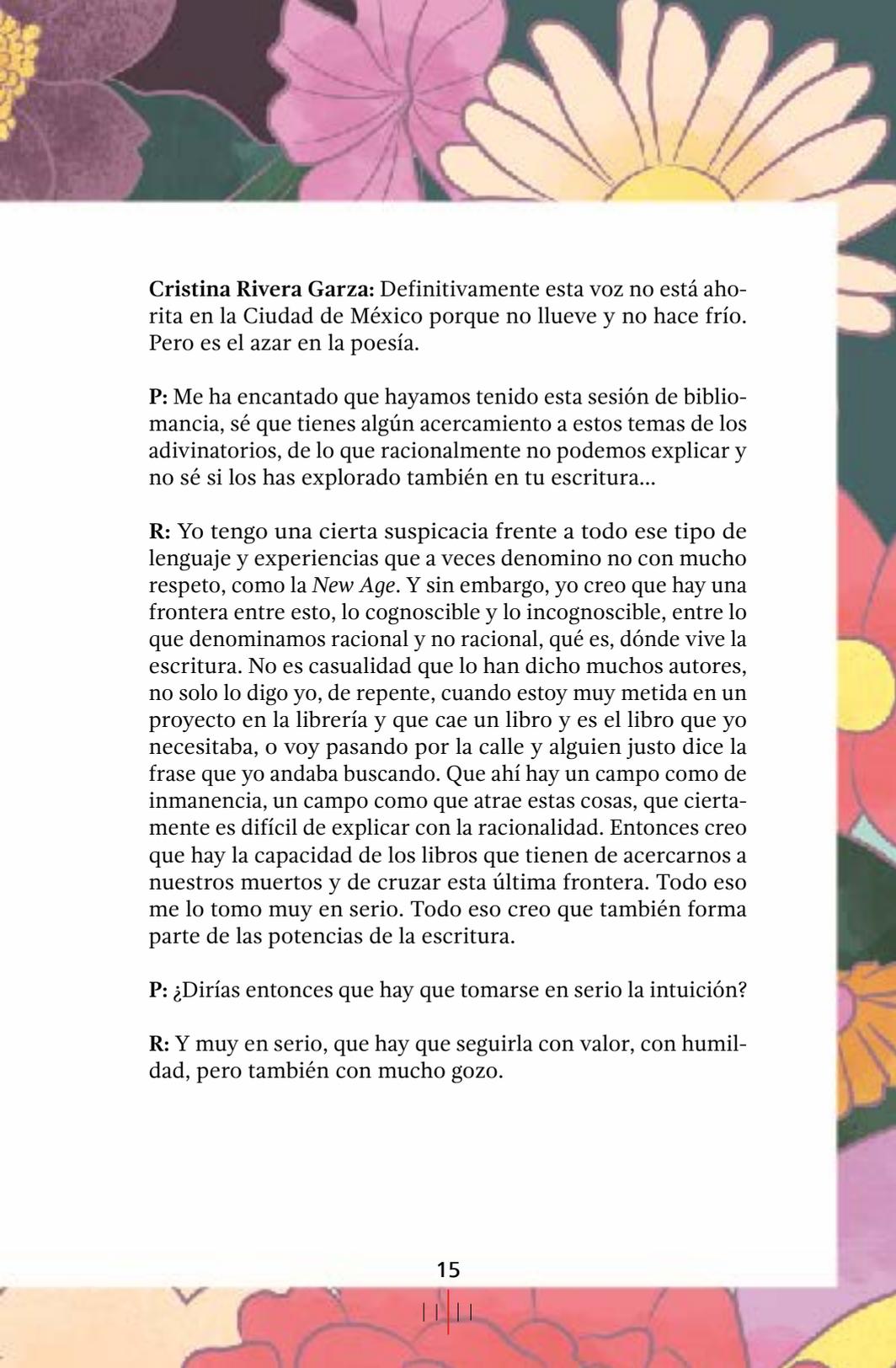
De El disco de Newton. Diez ensayos sobre el color. (2011)

Caminaré bajo la lluvia, me dije.

Fue Ramón López Velarde quien alguna vez festejó esa costumbre heroicamente insana de hablar solo mientras escribía, al mismo tiempo el contradictorio prestigio de su prima Águeda.

El mercurio, que en condiciones normales tiene un color blanco y un brillo plateado, es un metal poco abundante en la corteza terrestre.

Cabe la posibilidad de que la persona que camina bajo la lluvia tenga frío y piense mientras se aproxima en una historia de la infancia.



**Cristina Rivera Garza:** Definitivamente esta voz no está ahorrada en la Ciudad de México porque no llueve y no hace frío. Pero es el azar en la poesía.

**P:** Me ha encantado que hayamos tenido esta sesión de bibliomanía, sé que tienes algún acercamiento a estos temas de los adivinatorios, de lo que racionalmente no podemos explicar y no sé si los has explorado también en tu escritura...

**R:** Yo tengo una cierta suspicacia frente a todo ese tipo de lenguaje y experiencias que a veces denomino no con mucho respeto, como la *New Age*. Y sin embargo, yo creo que hay una frontera entre esto, lo cognoscible y lo incognoscible, entre lo que denominamos racional y no racional, qué es, dónde vive la escritura. No es casualidad que lo han dicho muchos autores, no solo lo digo yo, de repente, cuando estoy muy metida en un proyecto en la librería y que cae un libro y es el libro que yo necesitaba, o voy pasando por la calle y alguien justo dice la frase que yo andaba buscando. Que ahí hay un campo como de inmanencia, un campo como que atrae estas cosas, que ciertamente es difícil de explicar con la racionalidad. Entonces creo que hay la capacidad de los libros que tienen de acercarnos a nuestros muertos y de cruzar esta última frontera. Todo eso me lo tomo muy en serio. Todo eso creo que también forma parte de las potencias de la escritura.

**P:** ¿Dirías entonces que hay que tomarse en serio la intuición?

**R:** Y muy en serio, que hay que seguirla con valor, con humildad, pero también con mucho gozo.



Kiawitzin Díaz

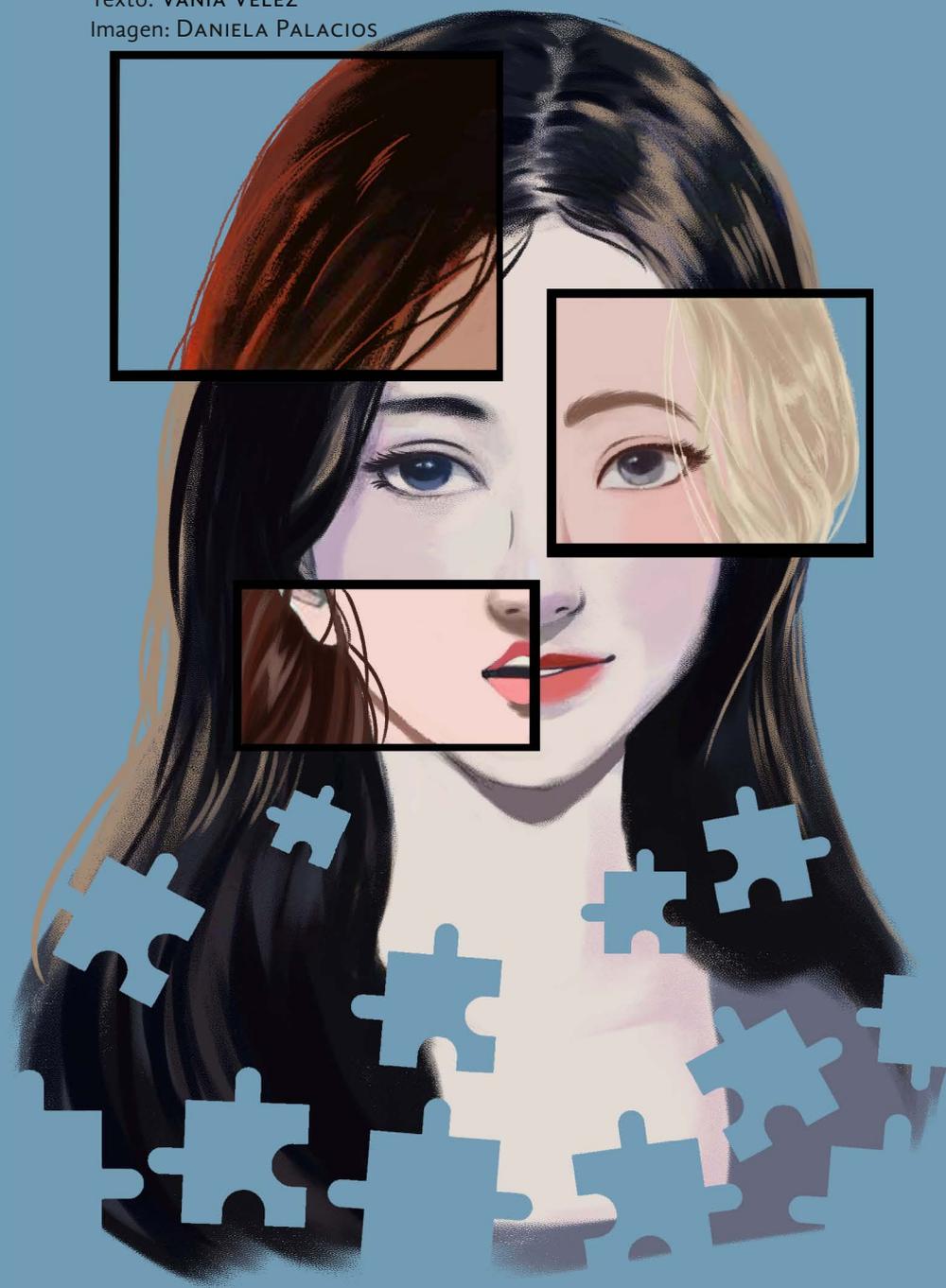
HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02
00:02 01:00					CARPE NOCTEM			00:02 01:00
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS				01:00 02:00
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06
06:40 6:55	CONCILIO DE VOCES							06:40 6:55
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00
07:00 08:00	PRIMER MOVIMIENTO							07:00 08:00
08:00 09:00						GOYA DEPORTIVO*		08:00 09:00
9:00 9:30							LA ARAÑA PATONA	9:00 9:30
10:00 10:30	BRÚJULA EN MANO*	VIOLETA Y ORO §	HIPÓCRATES 2.0 §	MOMENTO ECONÓMICO*	TEMAS DE NUESTRA HISTORIA*		LA CIENCIA QUE SOMOS §	10:00 10:30
10:30 10:45		CON CIENCIA §	52 x 24 §					10:30 10:45v
11:00 11:05	CORTE INFORMATIVO							11:00 11:05
11:05 11:25	MUSEOS EN EL AIRE							11:05 11:25
12:00 12:12	DIÁLOGO JURÍDICO	INGENIERÍA EN MARCHA*	CONSULTORIO FISCAL RADIO*	MÁS SALUD*	LOS BIENES TERRENALES *		LAS ESQUINAS DEL AZAR §	12:00 12:12
12:30 13:00							AL COMPÁS DE LA LETRA §	12:30 13:00
13:00 13:15	RFI	HABITARE	RFI		ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS		EN CLAVE MUSICAL	13:00 13:15
14:00 14:05	LA FERIA DE LOS LIBROS*	EN CLAVE MUSICAL	SABEN LAS PALABRAS §	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL		EN CLAVE MUSICAL	14:00 14:05
15:30 16:00							CIEN AÑOS DE TANGO	15:30 16:00
16:30 17:00							LA MÚSICA QUE HACE LA DIFERENCIA	16:30 17:00
17:00 17:05	CORTE INFORMATIVO					CONFESIONES Y CONFUSIONES*		17:00 17:05
18:00 18:30						AMADEUS §		18:00 18:30
20:00 20:30			TIEMPO DE ANÁLISIS*	INTERMEDIOS*			OFUNAM	20:00 20:30
21:00 21:30		SONIDOS TIERRA §	TODO COLTRANE §					21:00 21:30
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00
23:10 23:30							ALMA DE CONCRETO	23:10 23:30

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02
00:02 01:00					CARPE NOCTEM			00:02 01:00
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS §	TESTIMONIO DE OÍDAS §	01:00 02:00
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06
06:40 06:55	CONCILIO DE VOCES							06:40 06:55
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00
07:00 8:00	PRIMER MOVIMIENTO*							07:00 8:00
10:00 10:12	XOCHIKÓZKATL	LAS ESQUINAS DEL AZAR	ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS		LA CIENCIA QUE SOMOS	JOCUS POCUS*		10:00 10:12
10:30 10:45		52 X 24						10:30 10:45
11:00 11:15							VIOLETA Y ORO	11:00 11:15
11:55 12:00	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL		11:55 12:00
12:00 12:30	UN MUNDO RARO						OFUNAM	12:00 12:30
13:00 13:30	NOTICARIO PRISMA RU*					LA ARAÑA PATONA		13:00 13:30
15:00 15:15	CONCILIO DE VOCES §							15:00 15:15
15:15 15:30					ESCAPARATE 961*			15:15 15:30
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO					ESQUINAS AZAR §		16:00 16:05
16:05 16:12	HABITARE	DERECHO A DEBATE	ISLAS RESONANTES	REVISTA DE LA UNIVERSIDAD	VIDA COTIDIANA			16:05 16:12
17:00 17:15		MUSEOS EN EL AIRE		MUSEOS EN EL AIRE	SONODOC (DURACIONES VARIADAS)	SABEN LAS PALABRAS §		17:00 17:15
17:30 17:45						GABINETE CURIOSIDADES		17:30 17:45
18:00 18:15	CON-CIENCIA**	HIPÓCRATES 2.0	HACIA UNA NUEVA MÚSICA	AL COMPÁS DE LA LETRA §		MUNDOFONÍAS		18:00 18:15
18:30 18:45	SABEN LAS PALABRAS							18:30 18:45
18:45 19:00					CUANDO EL ROCK...			18:45 19:00
19:00 19:30	PANORAMA DEL JAZZ					ISLAS RESONANTES §		19:00 19:30
20:00 20:30	RESISTENCIA MODULADA					RADIODRAMAS		20:00 20:30
20:30 21:00								20:30 21:00
21:00 22:00						INTERSECCIONES		21:00 22:00
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00

# El arte de evaporarse por completo

Texto: VANIA VÉLEZ

Imagen: DANIELA PALACIOS



**H**ay dos formas en las que podría iniciar este texto. La primera es con la siguiente pregunta: “¿Por qué una persona desearía desaparecer por voluntad propia?”, y la segunda, aunque también involucra una interrogante, es contraria a la inicial: “¿Quién no ha pensado alguna vez en borrar su existencia?”.

¡Aclaración antes de continuar! Ninguna de las ideas del párrafo anterior insinúa el suicidio o la muerte, es importante tenerlo en cuenta, pues el sentido de “esfumarse” es, en el asunto que nos atañe, algo literal.

La posibilidad de empezar de nuevo en una ciudad donde nadie nos conoce suena, quizá, muy cinematográfica, y si bien no es imposible llevarlo a cabo en cualquier parte del mundo, en Japón es un fenómeno con un auge tal, que existe un término especial para referirse a quienes optan por dejar su vida y marcharse sin más.

Las personas evaporadas (*jouhatsu*) abandonan a sus seres queridos, por lo general se van a otras ciudades niponas y ahí, se gestan una segunda oportunidad para vivir. Los motivos varían de individuo a individuo, los hay malos y buenos: deudas, tanto las legales con los bancos, como las ilegales con la mafia, violencia doméstica, acosadores, presión social; el inicio de un matrimonio o el ingreso a la universidad son otras de las razones, en lo que a lo positivo respecta.

A veces dejan una nota a sus seres queridos para enterarlos de la decisión tomada y, en la mayoría de los casos, son explícitos al pedirles que ni siquiera hagan el intento de buscarlos porque no les interesa regresar. Cuando no hay una explicación de por medio, la ausencia de documentos personales o de dinero también funcionan como señales de la desaparición voluntaria del sujeto. A pesar de la solicitud a familiares y otros vínculos

de no rastrearlos, estos no se quedan de brazos cruzados; acudir a la policía es una alternativa descartada de inmediato, pues la privacidad en Japón es algo que, en materia legal, se toma muy en serio, por lo cual, las autoridades no están autorizadas para revelar nada de ningún individuo, a excepción de haber cometido un crimen; de hecho, ni los bancos pueden dar detalles de movimientos efectuados.



¿A quiénes se recurre, entonces? Detectives privados, de cuyos métodos se dice, tienen un 60% de efectividad, aunque a un costo carísimo por hora. Si los investigadores cumplen con su palabra y encuentran al interés de su cliente, éste no tiene obligación alguna de retornar a la vida que dejó atrás. No hay ley capaz de ponerlos contra la pared y en situaciones así, lo único que queda es informar la firme posición del *jouhatsu*.

Unos no vuelven, pero otros sí: días, semanas, meses, años o décadas después.

A la fecha de publicado este texto, no existen cifras oficiales acerca de las personas evaporadas, sin embargo, un estudio de la Agencia Nacional de Policía realizado en 2018, arrojó un promedio de 100.000 casos de esta índole cada año; son más hombres los que desaparecen de forma voluntaria y el rango de edad de mayor frecuencia oscila entre los 30 y 40 años.

El fenómeno lleva existiendo ya unos años, no obstante, tampoco es taaaaan viejo. Su historia data de la crisis económica acaecida en Japón durante los noventa, período denominado “La década pérdida”; un gran número de empresas se fue a la quiebra y los cortes masivos de personal no se hicieron esperar, ocasionando una súbita ola de indigentes, los cuales acabarían convirtiéndose en personas evaporadas, debido a que su situación de calle hacía imposible ubicarles tan fácilmente y, de alguna forma, lo preferían por la vergüenza que les generaba su estatus económico.

La cultura japonesa tiene muy arraigada la idea de no pedir ayuda cuando atraviesan un problema, prefieren afrontar las cosas solos para no “importunar” a otros. Para colmo, hay un estigma referente a la bancarrota: el gobierno abandona a la gente que ha perdido sus recursos, no provee apoyo y la deja a su suerte.

En la actualidad, el proceso de evaporación puede llevarse a cabo en solitario o con la ayuda de un servicio denominado *yonigeya* o “mudanza nocturna”, que consiste en la desaparición de un individuo sin necesidad de cambiarle la identidad; si las circunstancias lo exigen, se proporcionan testigos falsos, abogados y un personal equipado con objetos de autodefensa para combatir posibles agresiones (imagínate unos portafolios blindados). Las empresas dedicadas a esto reportan un dato contrastante con uno mencionado arriba:



los hombres tienen una mayor inclinación a convertirse en *jouhatsu*, sin embargo, el 90% de la clientela que solicita una mudanza nocturna son mujeres, lo cual indicaría la elección de evaporarse por causas de fuerza mayor, situaciones en las que su integridad o su vida corren peligro y no reciben auxilio ni justicia por parte de las autoridades. Uno podría pensar que los negocios de *yonigeya* se manejan por debajo del agua, pero son legales en su totalidad, pues desaparecer no es un delito.

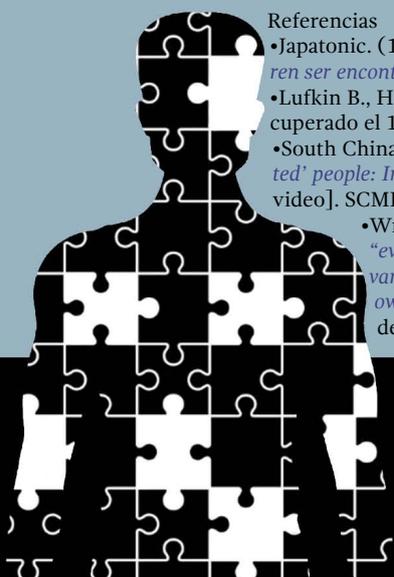
Por si te lo preguntas, sí, hay quienes se han atrevido a regresar después de transcurrida una década o más; ser bien recibido o rechazado es una moneda al aire. Algunos familiares siguen buscando y a la espera, viven en la incertidumbre y a veces fallecen con ella.

Es innegable que detrás de la decisión de evaporarse se esconden una serie de factores diversos, sin embargo, es en general un grito desesperado por el anhelo a la libertad que la misma humanidad nos ha negado y nos niega todavía al convertir el mundo actual en un lugar insoportable, repleto de exigencias de todo tipo: ser un buen trabajador, ser una gran madre, un padre intachable, una hija o un hijo exitoso, ser un estudiante sobresaliente, etc.

A destacar: los *jouhatsu* no son exclusivos de Japón, están presentes en el resto de los continentes, sólo que aún no se les ha puesto un mote. Es probable que conforme pase el tiempo, sepamos de más casos en otros países y su impacto tanto en su cultura, como en su ámbito legal, por lo mientras, reflexionar sobre el fenómeno es de vital importancia para entenderlo, y por supuesto, prevenirlo.

#### Referencias

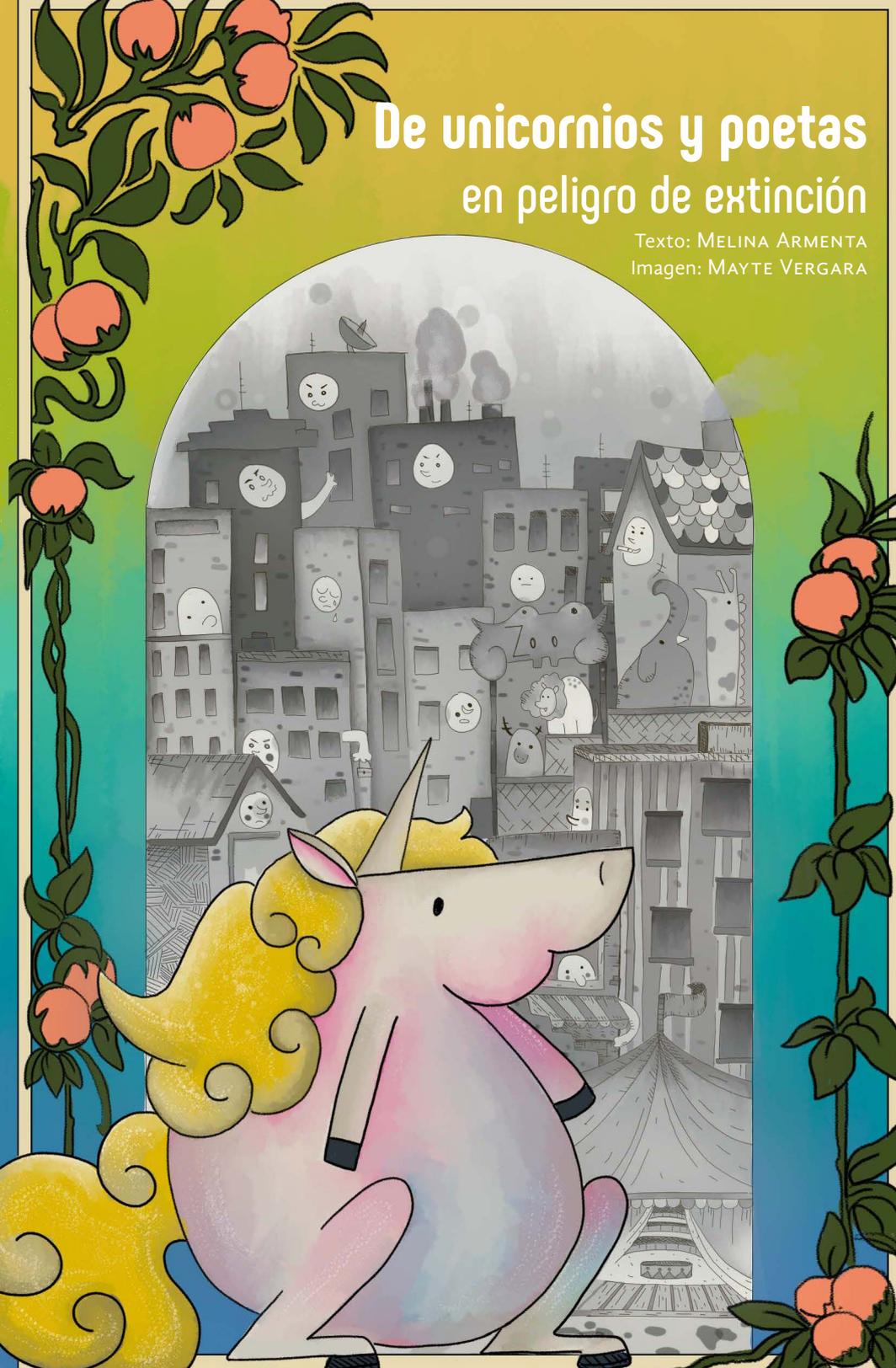
- Japatonic. (19 de abril de 2022). *Japoneses que desaparecen [y no quienes ser encontrados]*. [Archivo de video]. Youtube.
- Lufkin B., Hatman A. *The companies that help people vanish*. BBC. Recuperado el 14 de octubre de 2023.
- South China Morning Post. (18 de marzo de 2023). *Japan's 'evaporated' people: Inside an industry that helps people disappear*. [Archivo de video]. SCMP.
- Writes, M. (20 de marzo de 2023). *The Rise of Jouhatsu, or "evaporated people," is a phenomenon in Japan when people vanish mysteriously. They are the masterminds behind their own disappearances*. Medium. Recuperado el 14 de octubre de 2023.



# De unicornios y poetas en peligro de extinción

Texto: MELINA ARMENTA

Imagen: MAYTE VERGARA





Quien no se atreva a ir más allá de la realidad, jamás conquistará la Verdad.

*Cartas sobre la educación estética del hombre,*  
Friedrich Schiller.

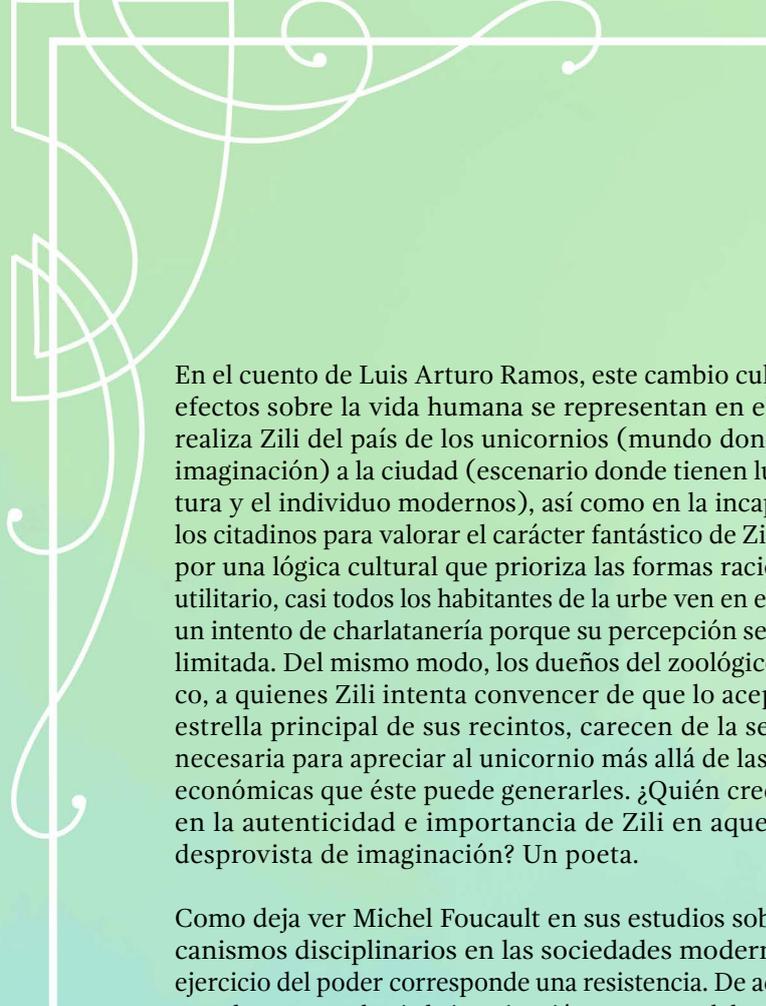
**E**n 1980 se publicó el cuento infantil “Zili, el unicornio” del escritor mexicano Luis Arturo Ramos (1947), el cual narra las peripecias de Zili, una criatura fantástica que se traslada al mundo humano para desmentir un artículo de revista, donde se habla de los unicornios como seres imaginarios e inexistentes. Así pues, con el objetivo de expandir el horizonte mental de las personas, el protagonista llega a la ciudad en busca de reconocimiento; sin embargo, nadie logra percibirlo como lo que realmente es. De principio a fin, Zili se enfrenta al escepticismo de los ciudadanos, quienes lo ven como un caballo común y corriente que intenta engañarlos con fines de lucro. Conforme a lo anterior, la trama gira alrededor de los esfuerzos del protagonista por reivindicar la función vital de la imaginación poética<sup>1</sup> en la vida humana.

El detrimento de la imaginación poética no es una problemática propia de la segunda mitad del siglo xx, sino el resultado de un largo proceso que se remonta hasta el surgimiento de las sociedades modernas; en este sentido, la historia de Zili da cuenta de ese devenir desde los símbolos que subyacen a toda creación literaria.

---

<sup>1</sup> Entendida como la facultad que permite crear imágenes significativas para dar vida a realidades alternas.

En materia teórica, siguiendo las observaciones del sociólogo francés Alain Touraine, la cultura moderna pretende hacer *tabula rasa* de los valores arcaicos a fin de establecer otros con apego al pensamiento racional, las ciencias duras y las tecnologías; en otras palabras, promueve el rechazo hacia la vieja configuración del mundo, donde el conocimiento se generaba por vía del pensamiento mágico. Desprestigiada por “trastocar” la realidad con sus imágenes ambiguas y confusas, la imaginación poética se encontró bajo amenaza por una nueva lógica existencial que exigía certidumbre y verosimilitud conforme al método científico. A este golpe contra la imaginación le sobrevino otro igualmente importante de la mano del capitalismo, pues el aumento de la producción, distribución y comercialización de mercancías en la era industrial propició una sobreestimación de los objetos. La concentración del sentido de la vida humana en *tener* antes que en *ser* alejó poco a poco al individuo de su riqueza interior, espiritual o poética, desde la cual puede generar su felicidad de adentro hacia afuera, sin recurrir necesariamente a las cosas materiales. Asimismo, el funcionamiento del mundo con base en el flujo incesante del dinero condujo a una perspectiva de vida en función de lo utilitario: el valor de las cosas se mide según su beneficio práctico y económico. En este contexto, la imaginación poética ya no estuvo bajo sospecha por el simple hecho de “atentar” contra la conquista de la “verdad”, sino también por carecer en sí misma de un fin utilitario.



En el cuento de Luis Arturo Ramos, este cambio cultural y sus efectos sobre la vida humana se representan en el viaje que realiza Zili del país de los unicornios (mundo donde reina la imaginación) a la ciudad (escenario donde tienen lugar la cultura y el individuo modernos), así como en la incapacidad de los ciudadanos para valorar el carácter fantástico de Zili. Cegados por una lógica cultural que prioriza las formas racionales y lo utilitario, casi todos los habitantes de la urbe ven en el unicornio un intento de charlatanería porque su percepción se encuentra limitada. Del mismo modo, los dueños del zoológico y del circo, a quienes Zili intenta convencer de que lo acepten como estrella principal de sus recintos, carecen de la sensibilidad necesaria para apreciar al unicornio más allá de las ganancias económicas que éste puede generarles. ¿Quién cree entonces en la autenticidad e importancia de Zili en aquella ciudad desprovista de imaginación? Un poeta.

Como deja ver Michel Foucault en sus estudios sobre los mecanismos disciplinarios en las sociedades modernas, a todo ejercicio del poder corresponde una resistencia. De acuerdo con esto, los ataques hacia la imaginación por parte del racionalismo dieron lugar a diversos movimientos artísticos en su defensa. El romanticismo y las vanguardias europeas, la contracultura estadounidense y el boom latinoamericano son muestra de los grandes esfuerzos por recuperar la facultad imaginativa

del ser humano como parte esencial de la vida. En consecuencia, no es gratuito que, en el cuento de Ramos, sea justamente un poeta quien evita la muerte de Zili a manos del taxidermista de la ciudad y quien lucha por hacer que los ciudadanos reconozcan la existencia de los unicornios, ya que la literatura, en particular la poesía, constituye un refugio para la imaginación.

Ahora bien, como se sabe, la década de los setenta del siglo pasado fue un momento crucial en la historia de la humanidad, pues la consolidación de la industria cultural adscrita a la lógica del capital traería como resultado la cosificación de la resistencia, en tanto el arte como mercancía alcanzó su punto más alto en aquellos años. En este sentido, contrario a la idea de que la literatura infantil se trata de un género “menor” porque mantiene alejados a los infantes de las problemáticas existenciales y sociales al recurrir a un final feliz, el desenlace de “Zili, el unicornio” no esconde la situación real de la imaginación poética en el momento en que la cultura moderna transita hacia la posmodernidad. Con el fracaso de Zili y el poeta, llevados a juicio bajo los cargos de locura, charlatanería y falta de utilidad para la sociedad, Luis Arturo Ramos deja ver que la función vital de la imaginación corre el riesgo de extinguirse.



# Nostalgia noventera:

películas de maldad, brujería  
y alienígenas



Texto: DEYANIRA FLORES  
Imagen: ANTONIO NARCISO

YES



NO

Los noventa, época llena de color, música, accesorios e inventos; años en los que muchos niños acostumbrábamos tejer pulseras de plástico o hacer figuras con hilo elástico y cuentas. En el caso de las niñas, usábamos en el brazo muchas pulseras coloridas o donas para el cabello (ahora conocidas como *scrunchies*), poníamos en el cabello cucas, piojitos y pinzas que cambiaban de color con la luz del sol y, en cuello, colocábamos collares elásticos; en cambio, los niños usaban cadenas en sus pantalones, portaban collares de conchitas o de mercurio, calzaban tenis para jugar fútbol (aunque no realizaran deporte) y traían relojes llamativos. A varios nos tocó escuchar música en *discmans* y *walkmans*; veíamos a los adultos usar teléfonos gigantes y los famosos beepers; si deseabas una canción (no había Spotify), tenías que grabarla con el mágico botón *rec*, pero eso significaba estar pegado a la radio por demasiadas horas.

En cuanto al terror, estaba muy de moda el libro *Cañitas*, de Carlos Trejo; leíamos y veíamos las fotos que venían en él, a muchos nos daban miedo, y bajo el pretexto del libro, empezábamos a contar historias de suspenso. Y ni qué decir de las películas: Chucky, Eso, Ghostface (Scream) y Freddy Krueger fueron los personajes más terroríficos y, seguramente, estuvieron presentes en demasiadas pesadillas. De igual forma, el terror estaba presente en otros tipos de historias, que no usaban en exceso la sangre. Los demonios, la hechicería y las posesiones sólo eran entretenidas y tenían argumentos buenos; por eso, en este artículo abordaré seis películas noventeras de suspenso, magia y alienígenas.

La primera es *La mano que mece la cuna* (1992), la cual nos presenta la historia de Claire, una mujer que tiene a su segundo hijo y contrata a una niñera (Peyton); sin embargo, desconoce que su niñera planea matarla y quedarse con su familia. Peyton es viuda y también perdió a su bebé; Claire tiene lo que ella no y la culpa por su condición. Una ponzoña con rostro angelical vive bajo el mismo



techo de Claire; mientras ella duerme, su enemiga amamanta a su bebé, seduce a su esposo y manipula la mente de su hija. En este filme, la envidia y el odio son llevados hasta el límite, dejándonos como moraleja que no todo es lo que parece.

*El ángel malvado* (1993) es una película que nos presenta la historia de Mark, quien tras la muerte de su madre termina viviendo con su primo Henry, un niño que en apariencia luce tierno y simpático; no obstante, es un psicópata y asesino. Mark descubre que su primo se divierte dañando a los demás, sin importarle las consecuencias. Por lo que decide revelar todo el mal que Henry hace, pero éste va un paso adelante y pretende matar a todo aquel que interfiera en su camino. Henry no necesita estar poseído, sólo es él: un enfermo mental.

Por el contrario, en *Jóvenes brujas* (1996), las estudiantes de una escuela católica practican la brujería, pero desconocen con qué fuerzas están jugando, pues invocan a un demonio que les brinda todo lo que desean: amor, belleza, poder y riqueza. No obstante, una de ellas (Nancy) empieza a volverse loca y olvida que la magia no es un juego. En esta película los simbolismos religiosos y paganos son presentados como el ying y el yang; la magia puede ser buena o mala, todo depende de la intención, sin olvidar que todo hechizo utilizado para dañar a otros regresa triplicado.

Otra película noventera es *El pueblo de los malditos* (1995), la cual está llena de puro terror antiguo, pues extrañamente, un día todos los seres vivos que habitan en ese pueblo se desmayan sin razón; días después, todas las mujeres se dan cuenta que están embarazadas, y tienen que decidir si se quedan con sus bebés o los abortan. El hecho es tan extraño que el mismo gobierno promete pagarles si continúan con el embarazo, pues saben que esos bebés no son humanos. Al crecer, los niños

# YES



# NO

acechan a todos los habitantes y controlan la mente de todo aquel que quiera hacerles daño.

Y si de alienígenas hablamos, no hay que olvidar *The Faculty* (1998), ya que en este filme los profesores de una escuela son poseídos por marcianos, que necesitan sus cuerpos para sobrevivir en la Tierra. Un par de chicos descubren que los aliens están invadiendo a todos, por lo que para salvarse tendrán que aniquilar a la Reina de los aliens; el problema es que deben averiguar quién es ella y quiénes ya forman parte de ellos... su única arma es una droga.

A pesar de que *Mars Attacks!* (1996) no es una película de suspenso, vale mucho la pena verla, porque es una representación irónica de lo que los gobiernos harían si la Tierra fuera atacada por marcianos. Los seres de esta trama no vienen en son de paz, al contrario, disfrutan hacer experimentos con los seres vivos y engañar a los humanos. Ni las balas, ni las armas nucleares pueden acabar con ellos; los terrícolas están a punto de la extinción, hasta que suena una letal canción: "Indian Love Call", de Slim Whitman.

Brujas, maldad y alienígenas formaron parte de los entrañables noventas, época repleta de: series, personajes, colores, celebridades, moda, muchísimos géneros musicales, juguetes y demás. Ahora, la brujería y lo relacionado con ella continúan dentro de la cultura popular; la maldad sigue presente en los personajes modernos y los marcianos son más populares que antes, pues recientemente se han desclasificado documentos secretos por el Pentágono, y curiosamente, "los ovnis" han decidido pasear por los cielos de algunas naciones... quizás extrañan los raspáticos, las pizzerolas, los ring pop, los burbusoda, los pórtico, las tix tix, las paletón y las clásicas cachetadas de colores.



Imagen: Ren García